

1600.
P. Fray
Gonçalo de
Illescas.

1571.

En el mismo Conuento murio a quinze de Henero del año de mill y seiscientos el P. Fray Gonçalo de Illescas, natural de Cartasa, villa de Andalucia, en el Condado de Niebla. Reciuio el hauito en el Conuento de Mexico el año de mill y quinientos y setenta y vno. Fue obseruantissimo de las Constituciones de la Orden, con que se dice de vna vez que le tiene Dios escrito en el libro de los justos, pues como se ha dicho muchas, la Santa Sede Apostolica que aprouando el modo de viuir de la Orden de Predicadores, dijo que bastaua para canoniçar a vn fraile de Santo Domingo prouar juridicamente que guardó todas sus Constituciones: puntualissimamente fue este sieruo de Dios en ellas, y tenia grandissimo celo de que las guardasen los demas. Y conociendolo assi le hiço la Obediencia Maestro de nouicios en los Conuentos de Mexico y la Puebla, en cuyo ministerio se huuo maravillosamente. Tanuien fue Prelado en algunos pueblos de Indios, y tuuo honrados oficios en la Orden; mas estos y otros con que le conuidauan renunció por su humildad, y se retiró de ocupaciones exteriores, recogiendo en sí propio para morir. Dio su bendita alma al Sr. en el Conuento de Mexico, a quinze de Henero de mill y seiscientos, que fue el primero deste prouincialato.

P. Fray
Juan de los
Santos.

1564.

Fray Juan Santos, natural de la villa de Paredes en el Reyno de Castilla, tomó el hauito de la Orden en el Conuento de Santo Domingo de Villalon, y pasó a la Prouincia de Mexico por el año de mill y quinientos y sesenta y quatro, para predicar y dilatar nuestra santa fee entre los Indios. Fue prohijado en el Conuento de Mexico; supo la lengua mexicana con grandissima perfeccion y extraordinaria elegancia, y fue excelente ministro del Euan-gelio. Muy recogido y obseruante: reçaua cada dia todo el psalterio de David, que tiene ciento y cinquenta psalmos, y le tenia en la memoria, de manera que sauia los titulos de todos los psalmos y el número de sus versos, y los decia prosiguiendo desde el principio al fin y retrocediendo del fin al principio; y si le preguntauan algun lugar del psalterio respondia con gran presteça, señalando el título y el número del psalmo y el verso, como si actualmente lo leyera, en las concordancias, y proseguia desde qualquiera verso que le señalasen, como si lo fuera leyendo por la Biblia. La atencion y deuocion con que lo reçaua cada dia era vna cosa de asombro. Escriuio muchos tratados espirituales y doctrinales en la lengua mexicana, y hiço vn copiosissimo vocabulario para ella; aunque estos trabajos no se dieron a la estampa, porque teniendolos sacados ya en limpio para imprimirlos, le preuino la muerte por Abril deste año.

P. Fray
Luis de la
Cruz.

1556.

Fray Luis de la Cruz, natural de Leon, reciuio el hauito en el Conuento de Santo Domingo de Mexico por principio del año de mill y quinientos y cinquenta y seis, y salio perfectissimo varon y de gran virtud, que asento maravillosamente sobre la bondad natural que tenia. No hiço mudança en el valor de su pecho ni la prosperidad que suele desenfrenar a los hombres, ni la aduersidad que los desanima y acouarda: fue vno siempre, y siempre bueno. Fue Prelado muchas veces, y en la prelacia seruia a Dios reciuendo el cargo no por honra sino por penitencia, y assi trataua y gobernaua a sus subditos con entrañas y amor de verdadero padre. Quando era subdito obedecia y respetaua a su Prelado, como a lugartheniente de Dios. Fue muy humilde de coraçon y muy amado de todos, y murio en buena vejez lleno de meritos y buenas obras, en Mexico, este año de mill y seiscientos.

P. Fray
Hernando
de Morales

Siguiole el P. Fray Hernando de Morales, aragones de nacion, que siendo de edad de treynta años reciuio el hauito de la Orden en el Insigne Con-

uen-

uento de Mexico, y professó en él a once de Febrero de mill y quinientos y sesenta y vno. Tomó muy de veras la vida religiosa, que verdaderamente fue vn exemplo viuo de religion. Muy charitatiuo, muy deuoto, manso, sufrido, penitente, casto, pobre, fidelissimo a su Religion, y que de las limosnas de sus misas y otras que pidió hiço vna muy grande y rica lampara de plata, que arde delante el Santissimo Sacramento, en la capilla mayor del Conuento de Santo Domingo de Mexico. Fue vna vez Prior del mismo Conuento, y antes hauia sido mucho tiempo Vicario de la casa de Atlacubaia y de otras, y en estos oficios no le faltaron persecuciones y trabajos, en que hiço maravillosa prueba de su paciencia: que este es el crisol de los justos y pocos hay que no sean perseguidos, ordenandolo Dios assi, para que en las aduersidades se descubra mejor el subido quilate de sus virtudes como las del oro en el fuego. Deuesele a este Padre grandissima alauança por la mucha solicitud y cuidado que puso en la hermosa y costosisima fabrica de la Iglesia del Conuento de Santo Domingo de Mexico, porque él la sacó desde sus cimientos, costeandola nuestro catholico y prudente Rey Phelipe Segundo. Este Padre la puso en la perfeccion que hoy tiene, gastando buena parte de sus años y de su salud en la superintendencia del edificio. Pasó a mejor vida a los catorce de Septiembre deste año de mill y seiscientos.

1561.

CAPITULO QUARENTA.

Del bendito Padre Fray Juan de Paz, y de otros Religiosos de muy exemplar vida, que fueron a la eterna en el año de 1601.

1601.

NO solamente quiso Dios dar a esta Prouincia vn Fray Juan de Paz, le-go, que con sus heroicas virtudes honrase y acreditase el estado de los Religiosos legos, sino que para los del coro guardó y dio de su mano otro Fray Juan de Paz, sacerdote en quien su Diuina Magestad puso muchas cosas buenas que imitar.

P. Fray
Juan de
Paz.

Nacio en Villalpando, villa de Castilla, y en su mocedad fue soldado y siguió muchos años la milicia, hasta que con este mismo exercicio pasó a la Nueva España y en ella trocó las armas, dexando las del mundo, que son de tinieblas y vistiendo las de Dios, que son refulgentes y llenas de luz, como San Pablo dice. Buscó modo como dejar la guerra y seruir a Dios y salvarse. Pareciole muy a proposito la Orden de Predicadores, que verdaderamente florecia en esta Prouincia en letras y santidad. Pidió el hauito en el Insigne Conuento de Santo Domingo de Mexico y reciuiole el año de mill y quinientos y sesenta y tres, que fue en el prouincialato del santo Fray Christoual de la Cruz. Desde aquel punto asentó en su coraçon no quebrantar las Constituciones de su Orden, sino cumplirlas y guardarlas a la letra como estan escritas. Y para salir con esta empresa se valio del rosario de la Virgen Santissima Ntra. Sra., por cuya intercesion consiguio lo que pretendia; y como este fauor le venia de mano de Dios, de quien viene todo quanto bueno hay en el mundo, de aquella misma mano se le pegauan mill dulçuras; y

1563.

tenien-

teniendole Dios con ella, no solamente vistio jerga toda su vida y ayunó siete meses al año a pan y agua, y anduuo a pie, y siguió el coro, y hizo las demas cosas y aspereças, y rigores que las Constituciones ordenan, sino que tenia particular dulçura en executarlas, que Dios, que nos manda obrar en su seruicio, nos da tanuien el modo para obrar bien. Y suauemente acompañaua estas mortificaciones y sus penitencias con singulares virtudes, especialmente con la charidad, que es Reina de todas ellas. Tenia vnas entrañas tan compasiuas y piadossas, que qualquiera necesidad de sus proximos le apretaua el coraçon con ansias mortales y ardentisimos deseos de remediarla. No menos reinaua en su alma la humildad con que pensando bajamente de su persona, hacia grandisima estimacion de las demas. Era obediente, de manera que no tan presto mandaua el Prelado alguna cosa quanto el sieruo de Dios la ponía en execucion, sin examinar ni averiguar si era bien o mal mandado lo que el Prelado queria, sino obedeciendola a ojos cerrados, considerando que estaua Dios en él. Hablaua muy pocas palabras, y éstas muy medidas y santas, y no en todos lugares sino solamente donde la Constitucion lo permite y con licencia del Superior. Todo el tiempo que le sobraua despues de hauer asistido en el coro sin faltar ni vna hora de la Comunidad, lo gastaua recogido en su celda leyendo y orando, y si qual vez le vian fuera de ella era con vna modestia y composicion de vn angel. Dormia muy poco, en el comer era templadísimo, todos los ayunos de la Iglesia, de precepto, a solo pan y agua. Amaua a la santa pobreça como a dulcisima esposa suya, con quien se regalaua y entretenia, gustando de que su hauito fuese el mas pobre y roto del Conuento; su celda, la mas ruin de la casa, y finalmente en toda su vida no poseyó cosa de algun valor. Viuió algunos años en el Conuento de Santo Domingo de Oaxaca, donde daua marauillosos olores de santidad, y quando aquella Prouincia se diuidio con efecto de la de Mexico, que fue como queda dicho, el año de mill y quinientos y nouenta y seis, se vino a viuir a la casa de Ntra. Sra. de la Piedad, por ser muy a proposito de sus exercicios. Viuió en ella pocos años; mas por ser tan conocida su virtud y su persona importante a los intentos con que aquella casa se hauia fundado, le hizo la Obediencia Prelado de la Piedad, que tuuo mucha medra con su exemplo. Allí estuuó, y sintiendose enfermo se fue a morir al Conuento de Mexico, hauiendo receuido los Santos Sacramentos con marauillosa deuocion suya y edificacion de todos. Dio su bendita alma a Dios, a los diez y nueue dias del mes de Henero de mill y seiscientos y vno.

1596.

H.º Fray Juan de Monroy acólito.

A siete de Febrero del mismo año fue en seguimiento suyo a goçar de Dios vn Religioso acólito que apenas tenia vn año de profeso; mas en breue tiempo se hizo consumado, como que huuiera gastado muchos años en la Religion: que aquel tan dichoso a quien Dios elige para Sí no ha menester la proligidad y espacio de tiempo quando está Dios de su parte. Llamauase Fray Juan de Monroy, y tomó el hauito en Santo Domingo de Mexico; y aunque no eran muchos sus años, que no pasauan de diez y ocho, con todo eso, en tiempos tan extragados que apenas los niños han abierto los ojos quando sauen ofender a Dios, si esto merece llamarse sauer, que la verdad es que no es sino ignorar el bien desde la niñez, es de grandisima estima que guardase el inestimable thesoro de la virginidad hasta que murio. Era deuotísimo de la Virgen Santissima Sra. Ntra., y de su rosario, y a la hora de su muerte le dijo tales y tan tiernas y suaues cosas, que arrancandosele el alma con estas palabras, dejó a todos muy fundadas esperanças de su saluacion.

Este

Este mismo año, a cinco de Abril, se fue a goçar de Dios Fray Benito de Valverde de Santa Maria, natural de la villa de Valverde, junto a la ciudad de Badajoz. Entró en la Orden y reciuo el hauito en el insigne Conuento de Santo Domingo de Mexico, el año de mill y quinientos y setenta y dos, y desde su nouiciado, que fue de Religioso lego, y perseueró en este estado toda la vida, dio muestras de lo mucho que fue despues: fue muy humilde, obediente y charitativo; amó grandemente la pobreça; viuió muchos años en el Conuento de Ntra. Sra. de la Piedad, y tenia cuidado de la curiosidad y aseó de los altares, donde ponía muchas flores y ramilletes, especialmente delante del Santissimo Sacramento; y allí en la Real presencia de Xpto. Ntro. Sr. gastaua toda la noche en oracion. De dia le ocupaua la Obediencia en que pidiese limosna, mendigando de puerta en puerta para el sustento de los Religiosos de aquella casa. Salía el sieruo de Dios a hora de prima de la casa de la Piedad y voluise a ella a la de completas, y a la ida y vuelta, que hay vn quarto de legua de distancia a la Piedad, consideraua y contemplaua profundamente los pasos que dio en el mundo Xpto. nuestro bien por el rescate del hombre, y mas en particular los de su Pasion y los grandes dolores que sintio la Virgen Santissima, su Madre, como él mismo declaró a sus confesores. En la ciudad pedia limosna con tanta modestia y mortificacion, que ninguno, mirandole atentamente, dejaua de componerse. Tenianle por santo y respectauanle como a tal, y en medio de la pobreça que suele ser aborrecible al mundo, y mendigando de puerta en puerta, que los mundanos juzgan por la mayor miseria de todas, en ellas da Dios a los suyos honra y aplauso y estimacion. Por esto y por su virtud, tan conocida de todos, eran muchas las limosnas que le dauan, y otros dandosela le pedian encarecidamente que visitase sus casas, teniendo por muy cierto que con su presencia bajaria la bendicion de Dios sobre ellos y sus familias. Rogauanle que entrase y pusiese las manos sobre los enfermos, lo qual hacia de buena gana, considerando la deuocion y buena fee de los que lo pedian; y por la bondad diuina hizo muchas marauillas curando diuersas enfermedades. En su persona era muy reformado y penitente; frequentaua a menudo los Santos Sacramentos de la Penitencia y Eucharistia, donde da Dios el sustento de su gracia, y hauiendo gastado en estos exercicios toda su vida y sauiedo que se le acercaua la muerte, de que tuuo especial reuelacion, dijo tres dias antes, estando bueno y sano, al Prior de su Conuento de la Piedad, que le diese licencia para ir a morir al Conuento de Santo Domingo de Mexico. El Prior se la dio y él cumplió su palabra, porque luego que llegó se fue a la enfermeria, y al dia tercero, que fue a cinco de Abril deste año de seiscientos y vno, dio su bendita alma al Señor.

H. Fray Benito de Sra. Maria Valverde.

1572.

El Venerable Padre Fray Pasqual de la Anunciacion fue natural de Poyuelo de Torres en la comarca de Madrid. Passó a la Prouincia de Mexico, hauiendo tomado el hauito de la Orden en aquel Santuario y Conuento de Nuestra Señora de Atocha de la real villa de Madrid. Passó a nuestra Prouincia de Mexico para ocuparse en la conuersion de los yndios cerca del año de mill y quinientos y sesenta y quatro. Aprendió la lengua misteca, y en ella fue gran ministro del Evangelio con espiritual aprouechamiento de los fieles. Comunicole Dios a este sieruo suio gran limpieça de cuerpo y alma, en que permaneció toda su vida, y con el fauor diuino conseruó siempre la angelical virtud de la virginidad, como despues de su muerte lo testificaron sus confesores, personas de authoridad, a los quales, para maior gloria de Dios,

V. P. Fray Pasqual de la Anunciacion.

1564.

J 2

des-

descubrió él mismo este secreto. Para conseruar tan precioso thesoro viuó muy recatado en obras y palabras: huia mucho las conuersaciones y familiaridad de mugeres; castigaua su cuerpo con muchas y rigurosas diciplinas y con perpetuos ayunos; vestia jerga gruessa a rais de las carnes; nunca subió a caballo, que siendo, como son, asperissimas las tierras de la Misteca y Zapoteca donde anduuo, montuossas y llenas de serranias, es marauilloso el exemplo que dió este Bdto. Padre en andarlas a pié con un baculo en la mano y la capa al hombro, no dos jornadas ó tres, sino desde Tehuantepec hasta Mexico, que distan ciento y veinte leguas, y las mas de montes inaccesibles; y esto no vna vez sola, sino muchas. En compañía del Bdto. Padre Fray Jordan de Santa Catarina vino al Capitulo prouincial de Mexico, año de mill y quinientos y ochenta y nueue. Hizo otros viajes por caminos penossos y desvsados, gustando aquellos abrasados espíritus de exercitarse en tales rigores que fueran bastantes para acuarles la vida. Por ser tan conocida la del Padre Fray Pasqual, como vida al fin de hombre santo, le ocupó la obediencia en varias prelacias y fue Vicario de muchas cassas en la Misteca, hasta que le eligieron en Prouincial, como queda dicho, en el año de mill y quinientos y nouenta y ocho, a diez y nueue de Abril. Gouernó admirablemente y vissitó la Prouincia a pié con vn palo en la mano. Templadissimo en el comer, rigurosissimo en la obseruancia del manjar, muy pobre en el vestido y muy aborrecedor de todo lo que era y podia ser regalo: en todo daua marauilloso exemplo de santidad. No tuuo el oficio de Prouincial mas de vn año y dos messes, que se lo quitó el Vicario general que hauia venido de España a vissitar, y el mismo Vicario general le hauia electo con los demas Padres de la Prouincia. En esta ocassion se manifestó la gran virtud del Bdto. Padre Fray Pasqual, por la alegría y contento con que recibió este golpe, y con tanto sosiego y humildad, que se fue luego al coro y se puso en el lugar que solo de la antigüedad de hauito le conuenia. Retirose a su ministerio apostólico en la Misteca, y alli le halló la muerte lleno de virtudes y obras buenas, que son las que valen y hacen al casso, no los oficios ni dignidades. Murió en el pueblo de Tamazulapa a veinte y dos de Diciembre de mill y seiscientos y vno, hauiendo receuido con grande deuocion los Santos Sacramentos. Dieron a su virgineo cuerpo la mas honrada sepultura que pudieron, y mientras estaua el cuerpo antes de enterrarle en las andas, le vieron resplandecer con una claridad extraordinaria y que por buen espacio de tiempo arrojaua de sí raios de luz como suelen pintarse en las diademas de los Santos. Quatro años despues de enterrado trataron los religiosos de aquel Conuento de trasladarle a lugar mas decente en la sacristia, y abriendo la sepultura para sacar el cuerpo, le hallaron tan entero, tratable y fresco, como si estuuiera viuó; cossa que acreditó mucho la buena opinion en que le hauian tenido: porque naturalmente no podia un cuerpo cubierto de cal viua y que hauia estado tanto tiempo debajo de tierra, conseruarse sin corrupcion. ¿Pero que mucho tuuiesse este respecto la tierra al que no tuuo resauios de ella?

1589.

1598.

CAPI-

CAPITULO QUARENTA Y VNO.

De Fray Pedro de Solorçano, Religioso lego, y del Padre Fray Miguel de Mérida. 1602.

POR el principio del año de mill y seiscientos y dos se le dió Dios para que le goçasse al Bdto. Fray Pedro de Solorçano, dando fin a su vida y entrando en la que no le ha de tener. Fue natural de la villa de Carrion; hijo de nobles padres de las familias de los Solorçanos y Roelas, el qual, guiado de lo que a otros suele mouer para venir a la Nueua España, que son riqueças y bienes temporales, passó a ella en compañía y seruicio de Don Luis de Velasco, el primero de este nombre, Virey de Nueua España, arrimado al fauor y criança de vn tio suio que venia por maiordomo de dicho Virey, de quien hacia mucho casso y quenta. En breue tiempo, assi que llegó a la ciudad de Mexico, recibió el hauito de Religioso lego de la Orden, y aunque con el fauor del Virey y nobleça de su persona podia pedir el hauito del coro, que por estos respectos no tuuiera dificultad de alcançarlo, no quiso sino escoger el estado mas humilde, como quien no traia a la Orden otro blanco ni motiuo mas que de seruir a Dios. Professó en el insigne Conuento de Santo Domingo de Mexico a once de Jullio de mill y quinientos y sinquenta y dos. En él viuó mas de sinquenta años con notable exemplo de su persona, sin que se le sintiesse cossa que desdorasae a su virtud y exemplo de su estado. Ocupole la obediencia en que siruiesse en el collegio de San Luis de la Puebla, donde fue portero y limosnero, saliendo por toda aquella comarca y por la Misteca a recoger limosna, en que ocupó muchos años, y en ellos juntó mucha limosna. Fue siempre de condicion muy apacible, muy dado a la oracion y purisimo de conciencia, y un angel en la castidad y limpieza de alma y cuerpo; de sencillo coraçon, lleno de santa simplicidad y sin rastro de malicia, y tan cuidadoso de su alma en los caminos como si estuuiera recogido en el encerramiento de su celda: que aun estando en ella vn Religioso no tiene seguridad, por ser tan continua la guerra que la sensualidad hace a todas horas y tiempos. Este sieruo de Dios fuera de ella tantos años, ya en estancias, ya en pueblos, caminos y posadas, donde tantas ocassiones y motiuos tiene el enemigo para ensuciar las almas, fue tan limpio como el sol, que comunicando y manoseando todas las cossas, y las inmundas y asquerosas del mundo, queda tan puro y sin que se le pegue cossa, como si retirara sus raios de ellas y no las tocara; assi el Bdto. P. Fray Pedro. Nació en Carrion, anduuo caminos, nauegó para venir a las Indias, tornó a caminar para llegar a Mexico, fue paje de principe, comunicó con gente de Palacio en los años de la iuuentud, en la edad fertil y indomita y que sin ocassiones cae, y sin que haya quien sople leuanta llamas de fuego de concupiscencia y sensualidad: en todas las jornadas de su vida seglar, religioso, muchacho, mancebo, viejo, siempre fue casto, y tanto, que conseruó la virginidad y integridad con que nació hasta su muerte, como en aquella hora declaró a su confessor: rara cosa, y que se halla con dificultad en la tierra. En ella no se cria-

1552.

dia-